

¿Qué pasa? En Washington. Chicago. Utah. New Orleans

Me encuentro en el tradicional café Du monde, en la ciudad de New Orleans estado de *Louisiana*. Mientras muchos hablantes del castellano lanzan críticas con justificadas razones al presidente Donal Trump, por mi parte describiré un breve resumen de la experiencia que te brinda la embajada de los Estados Unidos a través del programa *International Visitor Leadership Program* (IVLP). Todavía no logro comprender como el gobierno de los Estados Unidos, invierte tanto valor en nuestros países a través de nosotros, el trabajo social no lucrativo que desarrollamos un grupo de 19 líderes sociales de distintos países Latino Americanos, nos dio la oportunidad de ser elegidos por la embajada y así representar a nuestra nación, pero sobre todo recibir los grandes beneficios del programa IVLP. Me quedo con la frase que lanzo el señor John Dunne en su mensaje de bienvenida "este programa regresa un poco de lo que los miembros de sus países han dejado aquí en los Estados unidos"

Iniciamos en Washington D.C. Ciudad altamente diplomática con edificios memoriales, donde el orden y la historia se fusionan para crear una sensación privilegiada en los presentes. Fue en las principales oficinas del gobierno local, que la oficina de narcóticos nos habló de sus estrategias para la reducción de la demanda de droga, el centro nacional contra el tráfico y explotación de menores, demostró con cifras la necesidad de fortalecer a los jóvenes frágiles, un grupo de servidores públicos nos expuso ¿Cómo? Washington ya forma parte de un programa clase mundial en el concepto de ciudades resilientes (capacidad de una ciudad para recuperarse ante una catástrofe).

Como dato extra, el programa te brinda recursos económicos para salir a conocer lugares especiales, en este caso visité el museo del holocausto, quede impresionado con la fotografía donde los nazys prenden fuego a una montaña de libros que eran de judíos, es decir, la primera instrucción fue: quemar su pensamiento, borrar su historia.

En la ciudad de Chicago Illinois, el programa aplasto al acelerador desde el primer día, no solamente con temperaturas bajo 0 y vientos que irritaban el rostro de los transeúntes, la primer visita de impacto sin duda fue el departamento de policía, el oficial Rafael Yañez (latino) nos ilustro los programas preventivos pero también nos habló sobre el origen de la violencia en Chicago. La fundación R.A.G.E. Quien opera desde "Englewood" el barrio donde en el año 2000 habitaban 100 mil personas y hoy en día solo quedan 30 mil, se han cerrado 5 planteles escolares etc. Ellos transmitieron su convicción por recuperar la paz que la violencia tiene secuestrada, desde ese lugar que muchos consideran "lo peor de Chicago".

Las organizaciones civiles le ponen el toque emocional al programa, porque nadie mejor habla del fuego que aquel que trabaja en la cocina. La fundación "cure violence", también nos motivo con sus acciones e incluso nos llevo al barrio "la villita", con los miembros de su equipo que son nada más ni nada menos que ex convictos desactivando bombas desde el corazón de las pandillas.

El laboratorio urbano de Chicago, es un proyecto diseñado desde la universidad con el fin de evaluar los programas sociales, nos colaboró a reforzar aquella famosa frase "lo que no se mide no se puede mejorar". Para finalizar conocimos presencialmente una escuela nivel secundaria, ahí la violencia estudiantil era el pan de cada día, el gobierno intervino así como autoridades escolares para implementar un plan rescate, dando como resultado una escuela modelo. Escuchar hablar a los alumnos de la manera en la que se expresaban de sus maestros y del plantel, corroboró la exposición de los directivos, la pregunta fue: ¿cómo se ganaron la confianza de los jóvenes? Y la respuesta fue sencilla: RELACIÓN, el joven comprendió que la escuela lo amaba y estaba para

apoyarlo no para sancionarlo. Impresionante fue también la oportunidad de conocer el centro de la fundación BUILD, el cual se encuentra según nos informaron sobre una calle que nombran “la carretera de la heroína”.

Como dato extra: Visitamos un acuario, un lugar de música blues, pero nada se compara con la vista que ofrecen los grandes edificios desde su último piso.

Salt Lake City en Utah, la ciudad de la limpieza, la tranquilidad y los paisajes que te llenan de esperanza. Lo mejor del viaje en cuestión de aprendizaje profesional. Mi tema favorito es la prevención y fue en este lugar donde brillantes preventores nos dieron clases sobre cómo llegar al corazón de nuestra población objetivo; la juventud en riesgo. Estuvimos en el tribunal de justicia para menores, pudimos observar una sesión en el congreso, como dato relevante en Utah se acostumbra orar a Dios antes de iniciar la sesión (curiosamente uno de los Estados con mas paz y prosperidad del país). La Senadora Mexicana LUZ ESCAMILLA, dejó su silla para salir a estrecharnos su mano y platicar un poco de su experiencia como mujer hispana en el senado de Utah, inspiración total.

Las cárceles en los Estados Unidos se llevan gran parte del presupuesto, por lo tanto todos los esfuerzos de este país se centran en la prevención. Utah gastó 2.5 millones de dólares en una campaña para reventar el consumo de alcohol en menores de edad, al contar con personas claves y conocedoras como la gente de “parents empowered” y el apoyo gubernamental, los resultados fueron altamente positivos.

La primaria Rosa Parks, nos dejó un tatuaje mental que dice “menos reglas y mas valores”. Todos mis respetos para el trabajo de YWCA y todo lo que hacen por las mujeres violentadas.

Nota: Soy basquetbolero de corazón. Como parte del programa para conocer la cultura de la ciudad, acudimos a un juego de la NBA con el Utah Jazz. Imagínense como me sentía dentro del gimnasio.

New Orleans, es la otra cara de los Estados Unidos, la combinación de culturas, la pobreza reflejada en las calles, sus 9 prisiones con alta afluencia juvenil, la geografía de su ubicación, el turismo excéntrico, hacen de New Orleans una ciudad única en el mapa norte americano. Pudimos también apreciar que la ciudad es un imán del turismo en el mes de Febrero, debido al gran carnaval (*Mardi Gras*), el cual tuvimos la oportunidad de presenciar y comprender las raíces culturales de la ciudad.

En materia académica dicha ciudad cuenta con proyectos de gran impacto social como el trabajo que se lleva a cabo por el grupo católico Isaías 43:1-4, el cual trabaja con los familiares de internos que se encuentran en una de las prisiones más temidas de los Estados Unidos “Angola”. Se complementa con el programa “American cors”, los integrantes de dicha organización afirman que las líneas de acción de su estrategia les permiten proporcionar un empleo a la persona que va saliendo de prisión en las primeras 72 horas.

Otros proyectos como: Yout Run, que consiste básicamente en introducir a niños en riesgo en el buen hábito de atletismo (correr con propósito), correr es el medio para ayudar, entrenan en la escuela, en su calle, la enseñanza que nos deja “yout run” es que no existen pretextos para el que busca la manera de ayudar.

YEP (you powerment Project), organizaciones de alto aporte social, el trabajo en todas sus facetas, cuentan con dos talleres, uno de bicicletas y el otro de venta de ropa, brindan capacitaciones laborales para que los jóvenes encuentren y desarrollen un sano oficio.

APEX. EL centro de restauración juvenil, que nos hizo soñar a todos los que un día soñamos con tener una escuela de restauración juvenil.

La “cocina de la libertad”, el 70% de los jóvenes que laboran en el lugar nunca habían trabajado, debido a que existe buen mercado de oferta laboral en la preparación de alimentos en New Orleans, la cocina de a libertad, capacita en cocina a jóvenes en riesgo para trabajar en cualquier restaurante del mercado.

puedo resumir este programa como una experiencia imborrable. Gracias Embajada de los Estados Unidos en México, por creer en Amor y Convicción AC y en los brillantes hombres y mujeres convocados.

“Al que cree todo le es posible” San Marcos 9:23